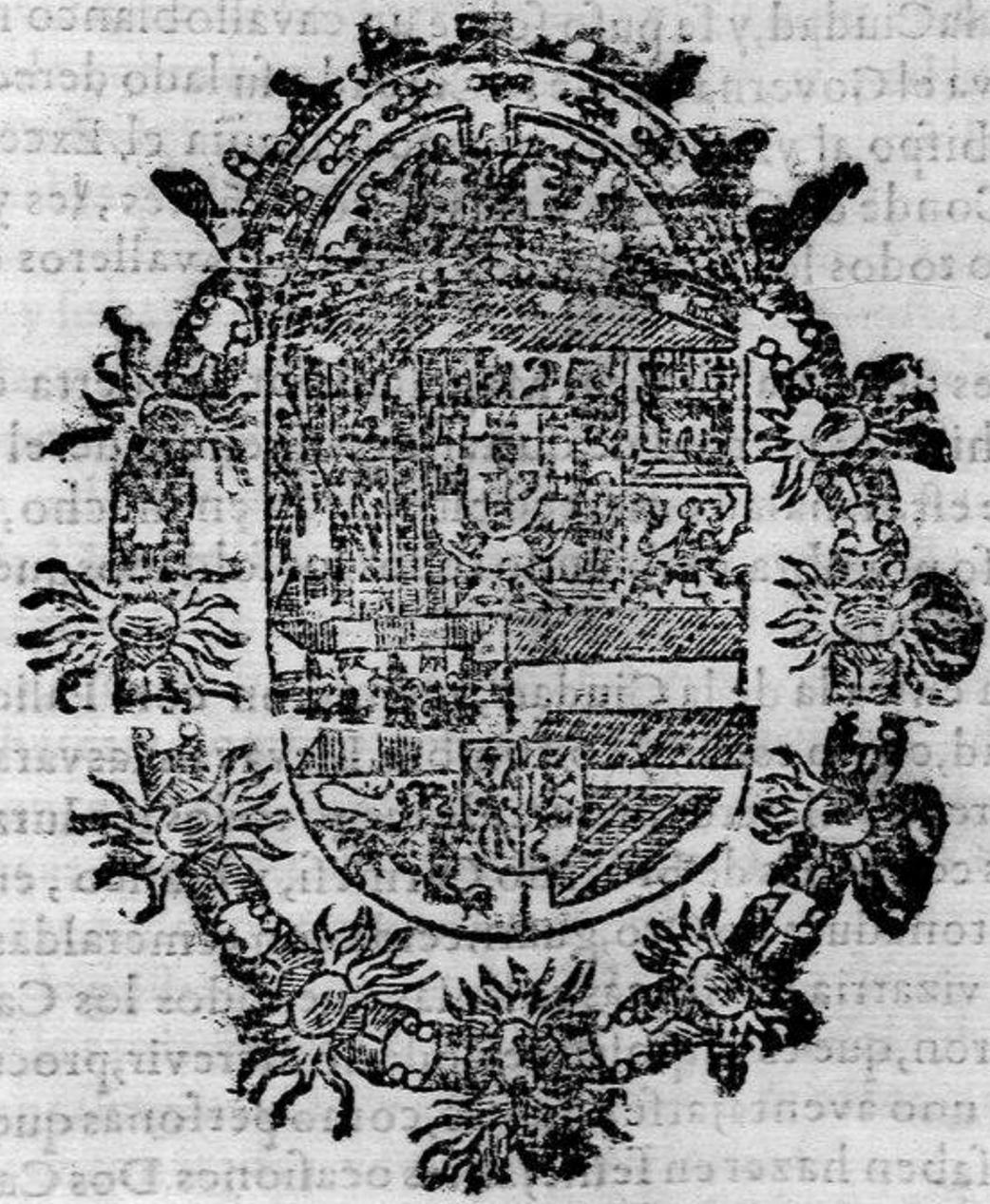


RECEBIMIENTO
ENTRADA
Y FIESTAS QUE

EN LA INSIGNE CIUDAD DE ZARAGO-
 ca, hizieron al Rey nuestro señor Filipo Quarto, y las mer-
 cedes que su Magestad les hizo en quitarles el Pre-
 sidio que alli les tenia, y el grandioso presente
 con que le sirvieron. En este año
 de 1626.



Con licencia de el señor Teniente Mayor de Sevilla
 Don Luys Remirez de Arellano. Año
 arriba referido.



NTRO SV REAL MAGES-
tad (el gran Monarca Filipo Quarto)
a la insigne Ciudad de Zaragoza, a los
treze dias de el mes de Enero, Martes
por la tarde. Estavan apercebidos pa-
ra su recebimiento, el Ayuntamiento
y Diputados, y aunque el tiempo fue
muy breve, salieron el Arçobispo, el Governador, Jurados
y Cavalleros, a una deleytosa guerta, y Casa de plazer que
de alli esta espacio de un quarto de legua, con muy grande
aplauso y vizarria, alli aguardaron que llegasse su Magest-
tad para darle la bien venida. Venian acompañando a la
Ciudad una Compañia de Escuderos de a cavallo, todos
Montañeses, y otra Compañia de a pie, todos con sus Pe-
dreñales. Llego su Magestad, y apeose del coche antes de
entrar en la Ciudad, y se puso sobre un cavallo blanco muy
ayroso, y va el Governador de la Ciudad a su lado derecho,
y el Arçobispo al yzquierdo, y luego le seguia el Excelen-
tissimo Conde de Olivares, y tras destos señores, les yvan
siguiendo todos los Grandes de España, y Cavalleros de la
Camara.

¶ Antes de entrar su Real Magestad por la puerta de la
Ciudad, hizoles merced de quitarles el Presidio de el Cas-
tillo, que esta señalada merced estimaron en mucho, y lue-
go se puso por obra, embiando todos los soldados que esta-
van en el a Iaca.

¶ A la entrada de la Ciudad, recibieron con Palio a su
Magestad, como es uso y costumbre. Llevavan las varas del
los señores Consejeros, seguianle luego todos los Jurados,
vestidos con ropas de Brocado Carmesi, y blanco, era to-
da la botonadura de Oro, guarnecida con esmeraldas. Era
tanta la vizarria de libreas costosas que todos los Cavalle-
ros sacaron, que es imposible poderlo escrevir, procuran-
do cada uno aventajarse en todo, como personas que tam-
bien lo saben hazer en semejantes ocasiones. Dos Cavalle-
ros de los mas principales dellos, llevavan el cavallo de su
Magestad de diestro, con dos cordones Carmesies. Y un Ju-
rado yva a pie debaxo de el Palio a la mano derecha, y el
Excelentissimo Conde de Olivares detras de su Magestad

a cavallo, y luego los Grandes y demas señores de la Camara, y el Arçobispo. Vvo muchas invéciones de dançasmny vistosas, y a trechos se estava representando muchas comedias por donde passavan, y en otras partes chirimias. Su Magestad llegó a la Yglesia mayor, donde le aguardò el Arçobispo revestido, y despues de aver cantado el Te Deum laudamos, dadas las gracias y hechas las eceremonias acostumbradas, subio su Magestad a un Teatro que estava hecho para el efeto en medio de la Yglesia Mayor, y de alli fue passando a otro que estava hecho sobre aquel un poco mas alto, quedando en el primero los Diputados, y Archeiros. Avia en el de su Magestad, puesta una silla de Brocado con un Bufete delante, cubierto de una tela de lo mismo, sobre el qual estava puesto un Missal, y un Santo Crucifixo, y arriba de todo puesto un dosel todo bordado có flucos. Assentose su Magestad con el Estoque en la mano, puesta la punta hazia el lado izquierdo, el qual le entregò al Conde de Sastago: y aviendole leydo los Privilegios y fueros de aquel Reyno: los jurò su Magestad puesta la mano en el Missal, bolvio a entregarle el Estoque al mismo Conde, y se baxò del Teatro, y se fueron a pie hasta Palacio que està cerca de la Yglesia Mayor. Bolvio la Ciudad segunda vez a darle a su Magestad la bien venida, y a besarle la mano cada uno por su orden, y conforme su antigüedad y calidad. Vvo muchos artificios de fuego aquella noche, y en mitad del Rio estava hecho un Castillo de diez gradas de alto, todo de invenciones de fuego, y muchos morteretes, cohetes, y bombas que parecia hundirse la Ciudad, y un toro encohetado, seys Dragones, y seys Camellos, con seys lanças, que presentaron batalla tres a tres, que fue mucho de ver, todo lo qual vio su Magestad desde una ventana, q̄ fue de gusto para todos. Luego el dia siguiente Miercoles por la tarde fue su Magestad a la Virgen del Pilar, y de alli a santa Engracia. Jueves se corrieró siete toros, y entre ellos dos encohetados, vno lançada, y rejon.

Viernes por la mañana visitò su Magestad el Convento de S. Francisco, y por la tarde uvo proçesion general, saliédo de la Yglesia Mayor, dando gracias a Dios de que se les avia cumplido el desso de ver a su Rey y señor.

Lue

Luego el Sabado siguiente, fueron con su Magestad a caça de monteria, y matò en ella cinco labalies famosos, y el Domingo en la noche, uvo por toda la Ciudad una encamisada muy luzidissima, toda de cavalleros, que uvo mucho que ver.

Y despues agradecida toda la Ciudad de las mercedes recebidas de tan gran Monarca, le hizieron un presente de ciento y quarenta mil doblones. Mas trezientos perniles de Tocino, y dozientos Capones de leche, dozientos pares de Conejos, trezientos pares de gallinas, otros tantos de Perdizes, cien Pavos, quinientos carneros, cinquenta bacas, y dozientos quesos, tan buenos que puestos al Sol se podian juzgar por espejos.

Lunes a diez y nueve de el dicho mes, partio su Magestad a Balvaastro, acompañandole toda la Ciudad y Cavalleros hasta tres leguas, llevandose tras si los coraçones de todos los que le vian, que si fuera possible dexar sus casas, le siguieran todo el viage. Dele nuestro Señor buen suceso, y le guarde muchos años para defensa de nuestra santa Fee Catolica, y destruycion de la heregia. Esto es lo que hasta oy à pasado, con lo que fuere sucediendo de aqui adelante se yrà dando aviso a V. m.

Impresso en Sevilla, por Iuan de Cabrera, frontero de el Correo Mayor, junto al Escuela de los niños.

Año de 1626

